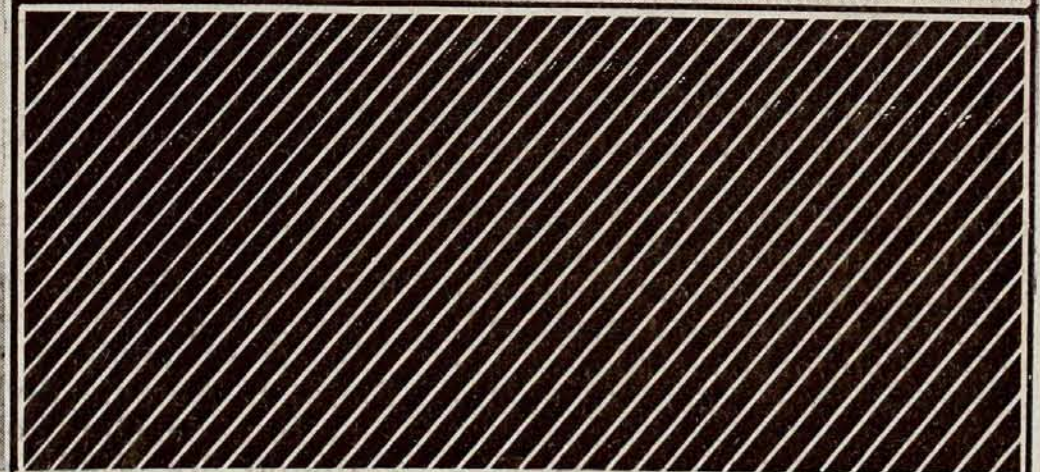
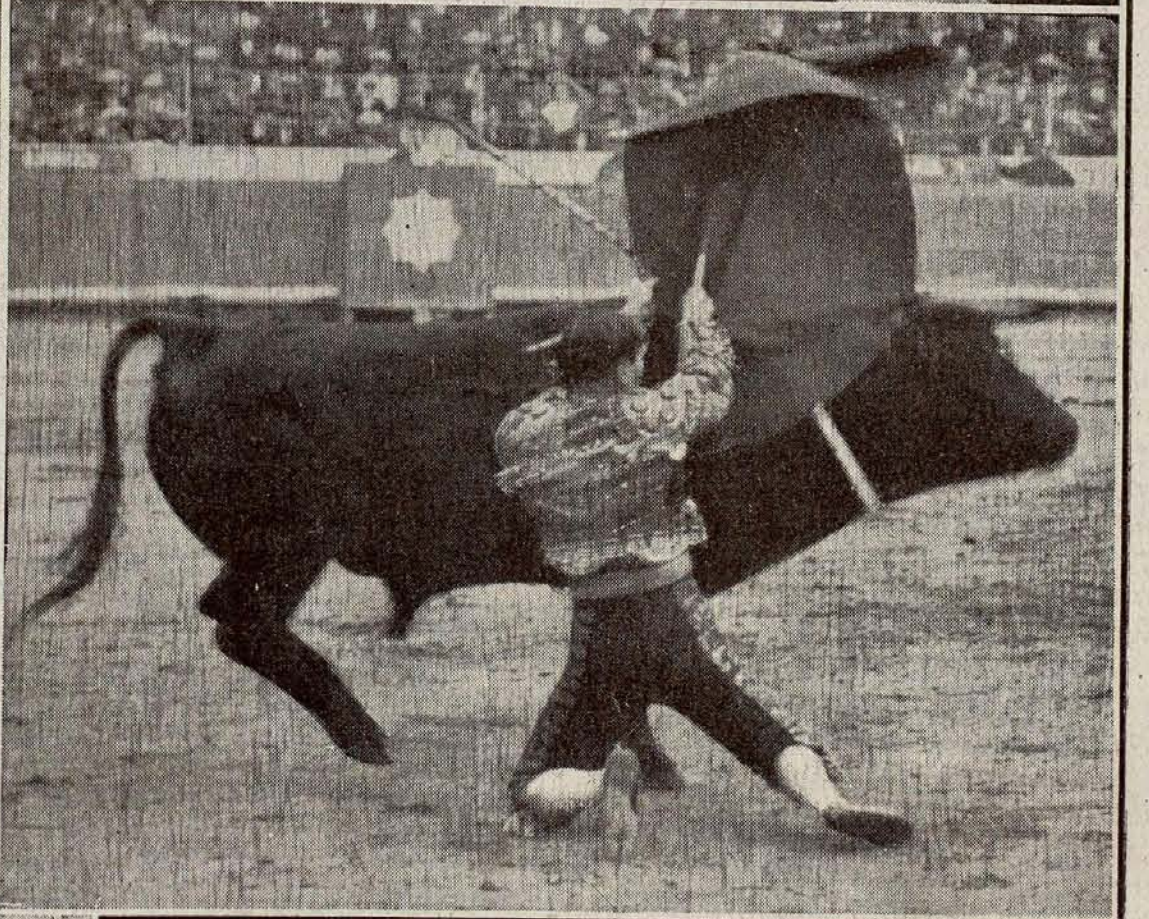
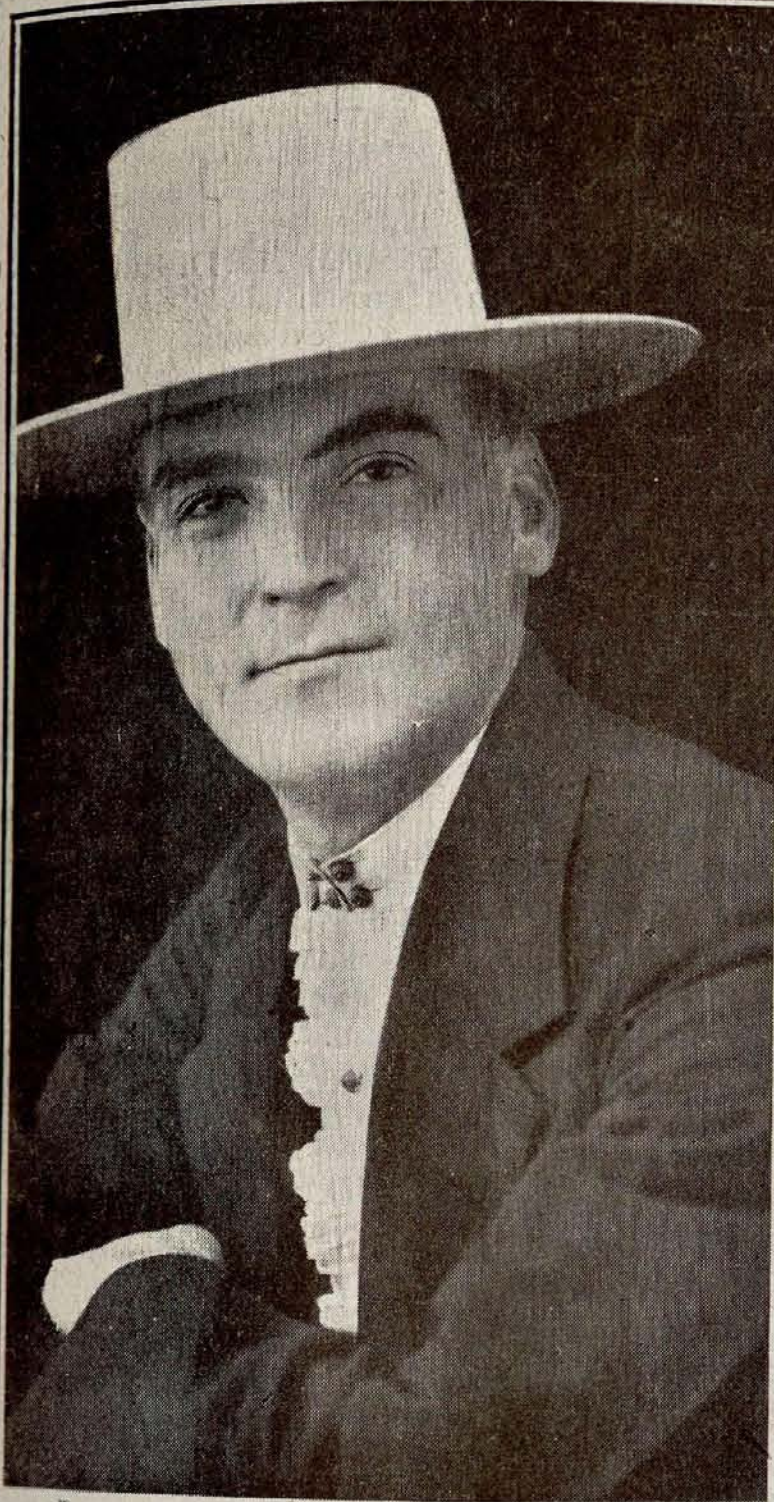


TOROS Y TOREEROS

AÑO II

MADRID 22 DE MAYO DE 1917

NUM. 64.



El matador de novillos-toros Angel Fernández «Angelete» y algunas fotografías obtenidas de él en las corridas en que actuó durante la actual temporada en las plazas de Madrid, Barcelona y Sevilla.

(Fot. Francisco Sánchez.)

Matadores de toros

Algabeño II, Pedro Carranza; apoderado, D. Federico Nin de Cardona Torrijos, 18, Madrid.

«*Ale*», *Alejandro Sáez*; apoderado, D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, Madrid.

Belmonte, Juan; apoderado, D. Juan M. Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Celita, Alfonso Cela; apoderado, don Manuel Escalante, Pez, 38, Madrid.

Cocherito, Castor J. Ibarra; apoderado, D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Flores, Isidoro Marti; apoderado, D. Manuel Rodríguez Vázquez, Cervantes, 11, pral., Madrid.

Fortuna, Diego Mazquiarán; apoderado, D. Enrique Lapoulide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Freg, Luis; apoderado, D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Madrid, Francisco; apoderado, don Alejandro Serrano, Lavapiés, 4, Madrid.

Limeño, José Gárate; apoderado, don Saturnino Vieito, Pelayo, 47, Madrid.

Malla, Agustín García; apoderado, D. Francisco Casero Varela, Hermosilla 73, Madrid.

Posada, Francisco; apoderado, don Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Torquito, Serafín Vigioia; apoderado, D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, Madrid.

Vázquez, Francisco Martín; apoderado D. Alejandro Serrano, Lavapiés, 4, Madrid.

Matadores de novillos

Alarcón, Rafael; apoderado, D. F. Nin de Cardona, Torrijos 18, Madrid.

Almanseño, Pascual González, y *Almanseño II, Juan González*; apoderado D. Eduardo Bermúdez, Santa Brígida, 4, Madrid.

Angelete, Angel Fernández; apoderado D. Avelino Blanco, Bastero, 15 y 17, Madrid.

Charlot'sy Llapisera; apoderado don V. Argomaniz, Hortaleza, 57, Madrid.

Freg, Salvador; apoderado, D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Gran Cuadrilla de Niños Sevillanos.—Matadores: Manuel Belmonte y José Blanco *Blanquito*; apoderado, don Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Habanero, Ramón Fernández; apoderado D. Arturo Millot, Silva, 9, Madrid.

Joselito, José Martín; apoderado, D. Antolín Aranzana, Jacometrezo, 80, Madrid.

Lecumberri, Zacarias; apoderado, D. A. Zaldúa, Iturribide, 28, Bilbao.

Manolete II; apoderado, D. Antonio García Carrillo, Angel, 9 y 11, Madrid.

Méndez, Emilio; apoderado, D. Vicente Montes, Santa Lucía, 4 y 6, Madrid.

Merino, Félix; apoderado, D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, Madrid. Representante en Valladolid, D. Francisco Martínez, oficinas Norte.

Pacorro, Díaz Francisco, apoderado, D. Juan Soto, Flandes, 4, Sevilla.

Rodalito, Rafael Rubio; apoderado D. Eduardo Carrasco, Calle de Medelín, 40, Talavera de la Reina (Toledo). Representante en Sevilla, D. Guillermo Rengel. Castilla, 11.

Rosa, Juan Luis de la; apoderado, D. Pedro Sánchez. Comercio, Salamanca.

Rodríguez, Alejandro; D. Arturo Millot, Silva, 9, Madrid.

Soladorcito, Antonio Arza; apoderado, D. Arturo Millot, Silva, 9, Madrid

Vaquerito Manuel Soler; apoderado D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Varelito, Manuel Varé; apoderado, D. Antonio Soto, Res, 2, Sevilla.

ARTICULOS DE TOREROS

Capotes, muletas, camisas, trajes de luces á la medida y de alquiler. Primera casa en su clase, fundada en 1870

RIPOLLÉS, LEON, 12, PRAL.

Rejoneadores

Manuel Casimiro d'Almeida y José Casimiro d'Almeida; á sus nombres Vizeu (Portugal).

Ignacio Blasco, constructor de toda clase de útiles de lidia, San Pablo, 143, Zaragoza.

Ganaderos de reses bravas

Alaiza, Hijos de; divisa encarnada, verde y blanca Tudela (Navarra).

Angoso, Hijos de; divisa verde, blanca y negra. Villoria de Buenamadre (Salamanca). Representante D. Arturo Millot, Silva, 9, Madrid.

Arauz Hermanos; divisa blanca, rosa y verde, Navas de San Juan (Jaén).

Benjumea, Sres. Herederos de; divisa negra en Madrid y Barcelona y azul y oro en las demás provincias. Jesús del Gran Poder, Sevilla.

Campos, Testamentaria de D. Antonio; divisa turquí, blanca y rosa. Pópulo, 6, Sevilla.

Campos Sánchez, don Gregorio; divisa celeste y blanca. Rioja, 18, Sevilla.

Carvajal, D. Luis; divisa negra. celeste y grana. Zalamea la Real (Huelva).

Castrillón, don Juan; divisa encarnada y amarilla. Vejer de la Frontera (Cádiz).

Clairac, D. Rafael; divisa verde y blanca, Moral de Castro (Salamanca).

Contreras, don Juan de; divisa blanca, amarilla y azul. Burguillos (Badajoz).

Díaz, don Cándido; divisa encarnada y amarilla. Funes (Navarra).

Domecq, don José de; divisa azul y blanca. Jerez de la Frontera (Cádiz).

Fernández, D.^a Casimira (Viuda de Soler); divisa azul, blanca y amarilla. Badajoz.

Flores, don Sabino; divisa encarnada y caña. Peñascosa (Albacete).

Flores, don Damián; divisa azul, blanca y encarnada. Vianos (Albacete).

Fernández Reinero, don Tertulino; divisa encarnada y morada. Tordesillas (Valladolid).

Flores, D. Antonio; divisa verde y plata. Jesús del Gran Poder, 21, Sevilla.

Gallardo, Sra. Viuda é hijos, de don Juan; divisa grana y blanca. Los Barrios (Cádiz).

Ganadería, Dehesa Alarcones, castas, Veragua con Santa Coloma y por separado pura de Olea; divisa azul, encarnada y oro; propietarios Samuel Hermanos, Peñascosa (Albacete).

García-Lama, D. José Salvador; divisa blanca, negra y encarnada, Génova, 17 Madrid.

Gauna, Marqués de (antes Dionisio Peláez); divisa celeste y encarnada. Génova, 27, Madrid.

Jiménez, Sra. Viuda de don Romualdo; divisa caña y azul celeste. La Carolina (Jaén).

Llen, Marqués de; divisa verde, Avenida de Canals, 29, Salamanca.

Marqués de Cañada Honda; divisa violeta, Castellana, 11, Madrid.

Manjón, don Francisco Herreros; divisa azul y encarnada. Santisteban del Puerto (Jaén).

Moreno Santamaría, Anastasio; divisa encarnada, blanca y amarilla. Castellar, 18, Sevilla.

Moreno Santa María, D. Rufino; divisa blanca, encarnada y amarilla, San Isidoro, 9, Sevilla.

Martínez, Sres. Hijos de D. Vicente; divisa morada: Representante, Fernández Martínez (Julián). Colmenar Viejo (Madrid).

Miura, Excmo. Sr. D. Eduardo; divisa verde y negra en Madrid; encarnada y negra en las demás plazas de España. Moro, 9, Sevilla.

Pablo Romero, D. Felipe de; divisa celeste y blanca. Corral del Rey. 5. Sevilla.

Páez, don Francisco (antes Castellones); divisa azul y amarilla. Córdoba.

Pérez, don Argimiro; divisa blanca. Romanones, 42, Salamanca.

Pérez Sanchón, D. Antonio; divisa encarnada, amarilla y azul. Salamanca.

Pérez T. Sanchón, D. Alipio; divisa rosa y caña. Salamanca.

Pérez Tabernero, don Graciliano; divisa azul celeste, rosa y caña. Matilla de los Caños (Salamanca).

Pérez Padilla, don Tomás; divisa morada y caña. La Carolina (Jaén).

Rincón, don Manuel; divisa celeste, blanca y grana. Higuera junto á Aracena (Huelva).

Rivas, D. Abraham Vicente; divisa encarnada y blanca, de Alberguería de la Valmuza (Salamanca).

Rivas, don Angel; divisa amarilla y blanca. Villardiegua (Zamora).

Sáenz, Herederos de D. Cipriano; divisa encarnada y verde. Logroño.

Salvador, don Pedro; divisa blanca y negra. Santa Teresa, 10, Sevilla.

Sánchez y Sánchez, don Andrés; divisa azul celeste y rosa. Buena-barba (Salamanca).

Sánchez Rico, Hermanos; divisa blanca y verde. Terrones (Salamanca).

Sempere, Francisco; divisa blanca y encarnada. Siles (Jaén).

Surga, don Rafael; divisa celeste y encarnada. Las Cabezas de San Juan (Sevilla).

Tovar, Duque de (antes Arribas Hermanos, de Guillena, Sevilla); divisa encarnada y negra. Génova, 27, Madrid.

Urcola, don Félix; divisa verde y gris. Albareda, 47, Sevilla.

Veragua, Excmo. Sr. Duque de; divisa encarnada y blanca, San Mateo. 7 y 9, Madrid.

Villagodio, Sr. Marqués de; divisa amarilla y blanca. Licenciado. Pozas, 4, Bilbao.

Villar, Hermano; divisa verde. negra y blanca. Madrid.

Zapata, D.^a Enriqueta; Viuda de Salas; divisa encarnada, negra y verde, y Fernández González, 16, Sevilla.

TOROS Y NOVILLOS EN PROVINCIAS

Sevilla 27 de Abril

Tenga usted que verse «negro» para adquirir su localidad, pague el precio que le pidan los revendedores, que en esta ocasión han abusado de modo incalificable, pidiendo tres y cuatro veces su valor, consiga usted luego que los espadas se encuentren animados de los mejores deseos para complacer, y el entusiasmo, la animación, las ilusiones de los aficionados se ven perdidas por la extrema mansedumbre de los animaluchos que tuvo á bien enviar ese ganadero en otro tiempo famoso, el Sr. Marqués del Saltillo. Se lució el Marqués. La afición sevillana no recuerda haber presenciado corrida de más imposibles condiciones para la lidia. El toro, ó lo que fuera, que salió en cuarto lugar, que á su feísimo tipo unía ser manso de solemnidad, originó grandes protestas, siendo sustituido por otro de análoga clase. Llevaron fuego segundo y cuarto, y dentro de lo malo resultaron algo coreables los lidiados en primero y último lugar. En fin, una completa bujyada, y en cuanto á presentación en su conjunto, inadmisible. ¡No más Saltillos! ¡Saltillo, no!

Rafael el Gallo estuvo cerca en el primero, dando algunos pasavistosos, entre ellos un afarolado que le salió muy bien. El público, que deseaba aplaudirle, lo hizo con largueza. Al matar fué el Gallo de costumbre. Cuatro veces entró y siempre de mala manera. Hubo palmas y pitos al final de la faena. Al cuarto, que ya decíamos fué togeado y que no permitía lucimiento, lo trasteó movido y desconfiado, quitándolo del mundo de una puñalaita, un pinchazo á paso de banderillas y media delantera y tendenciosa (algunos pititos). Realizó algunos quites con adorno que fueron muy aplaudidos.

JOSELITO. —Se le vieron desde el primer momento que venía dispuesto á echar el resto, pero... los mansos mandan. Así y todo fué el único de quien al terminar la corrida podemos recordar algo verdaderamente notable, colosal.

Aquellas sus verónicas al segundo, á aquel manso que tuvo que lancear en los medios, al que recogió llevándole embobido en el peñal, parándole y aguantando como más es imposible, es de lo más grande que he visto. Sencillamente enorme. Remató con media verónica super, y ya se harán cargo de la ovación. Merecidísima, sí señor.

En el quinto, sólo por agradar tomó los palos, colocando de primeras un superior par al cuarteo. Se hizo pesado luego en la preparación para poner el segundo par, pues el de Saltillo no merecía tales honores, pero al fin y siguiendo por dentro, dándole al toro su querencia, clavó los palitros de modo sorprendente. Un verdadero asombro! Repitió con medio par saliendo apurado. Con el segundo se pegó bien para sujetarle y lo logró por breves momentos, pero por buscar el efecto ya luego le fué imposible hacerse con el manso, al que mató de un pinchazo y una trasera entrando ambas veces con alivios. En el quinto se hizo pesado al muletear y con el pincho, pues necesitó entrar seis veces sin estrecharse en ninguna, terminando con un descabello á la segunda. Pasó el tiempo reglamentario para un aviso, pero teniendo en cuenta las perversas condiciones del astado, el presidente se mostró benévolo.

En quites hizo un par de ellos magníficos.

BELMONTE. —Empezó con deseos y le vimos algunas verónicas belmontinas, entre otras de mérito inferior. Después, y tal vez aburrido, como todos, de ver tanto manso, se mostró dominado de cierta apatía. Trasteando, nada le vimos digno de mencionarse, y á la hora del endingen tampoco hizo mucho, no estrechándose ninguna de las cinco veces que entró en sus dos enemigos. Remató con bastante variedad varios quites con su famosa media verónica.

El personal subalterno se portó superiormente tratando de arreglar á los susodichos bueyes, distinguiéndose Morenito de Valencia, Cantimplas, Mejias y Magritas. De los piqueros, Zurito.

CANTACLARO.

Bilbao, 2 y 6 Mayo.

Se han celebrado las corridas de Mayo en nuestra villa, lidiándose el día 2 astados de Carvajal por Cochero, Joselito y Belmonte, y el día 6, reses de Contreras por los «fenómenos», mano á mano.

Cochero cumplió muy bien el día 2, tanto toreando y dirigiendo la lidia como en las dos faenas que realizó á sus respectivos mo-lacos. Administró á su primero un



LAS MOÑAS DIVINADAS POR LAS MODISTAS DE SAN SEBASTIÁN PARA LA BECERRADA ORGANIZADA POR LOS DEPENDIENTES DE COMERCIO Y QUE SE CELEBRÓ EL PASADO DOMINGO 13

(Fot. Nortón.)

buen pinchazo y una mejor estocada, dada con habilidad, y media superior, más dos intentos de descabello al segundo suyo, del que cortó la oreja.

A Joselito le correspondió ambos días el peor lote de bichos. El 2, fué el «amo»; el 6, lo fué Belmonte.

José toreó ambas tardes de manera superiorísima. Al primer Carvajal lo dominó con rodillazos apretadísimos y torerísimos, agarraduras de pitón y mil monerías que enloquecieron al respetable. Lo mató de media atravesada y una entera caidilla. Al quinto lo pasaportó de un buen pinchazo y una hasta la mano, un poquito atravesada.

Paso al quinto tres pares de banderillas superiores.

El día 6 tuvo que luchar con las condiciones de sus tres toros, sin poderles sacar partido alguno. Escuchó pitos y bronca en sus tres toros, á pesar de que en su primero ejecutó una faena de valiente é inteligentísima, terminando con dos pinchazos y media con diversos defectos, atinando á la primera.

En el tercero, un pinchazo delantero y una entera atravesada, y al quinto, tras de ponerle un par muy bueno, lo aliñó con la muleta, única cosa que se podía hacer, y lo tumbó de una atravesada y tres intentos de descabello.

Belmonte estuvo mal en su primero del día 2, si bien es verdad que el toro llegó defectuoso del ojo derecho; una atravesada y dos infructuosos intentos, después de los cuales el toro se acostó aburrido. Al sexto le hizo un buen pinchazo valiente, sobresaliendo un molinete, y le envió al desolladero de dos pinchazos y un descabello á la tercera. (Palmas).

En la segunda tarde tuvo la suerte de que sus tres toros le tomaran con mayor ó menor bondad la muleta, y Juan se aprovechó para realizar tres superiores faenas, aunque para nosotros sólo en la última se vió al gran toreiro que el trianero lleva dentro del cuerpo. Hubo en esta última faena pases de pecho buenísimos, dados con la zirda; belmontinos molinetes y al final atacó derecho y entró suavemente enterrando todo el estoque en su verdadero sitio. Juan cortó la oreja y fué ovacionadísimo, como también sucedieron ambas cosas en el cuarto, al que pinchó una vez y repitió con media superior en lo alto.

Las tarde las fueron superiores. Las tardes nubladas, lloviendo además en la última.

Picó bien Cástimo la primera tarde y bregaron asimismo con acierto, Sánchez Mejias y Bañquet. Magritas fué ovacionado en dos pares.

El día 6, en cambio, todos estuvieron bastante media nejos.

DON CLARINES

P. D. —Una salutación cariñosa á los lectores y compañeros de TOROS Y TOREROS, al verme honrado con la correspondencia de esta Revista, en Bilbao. —D. C.

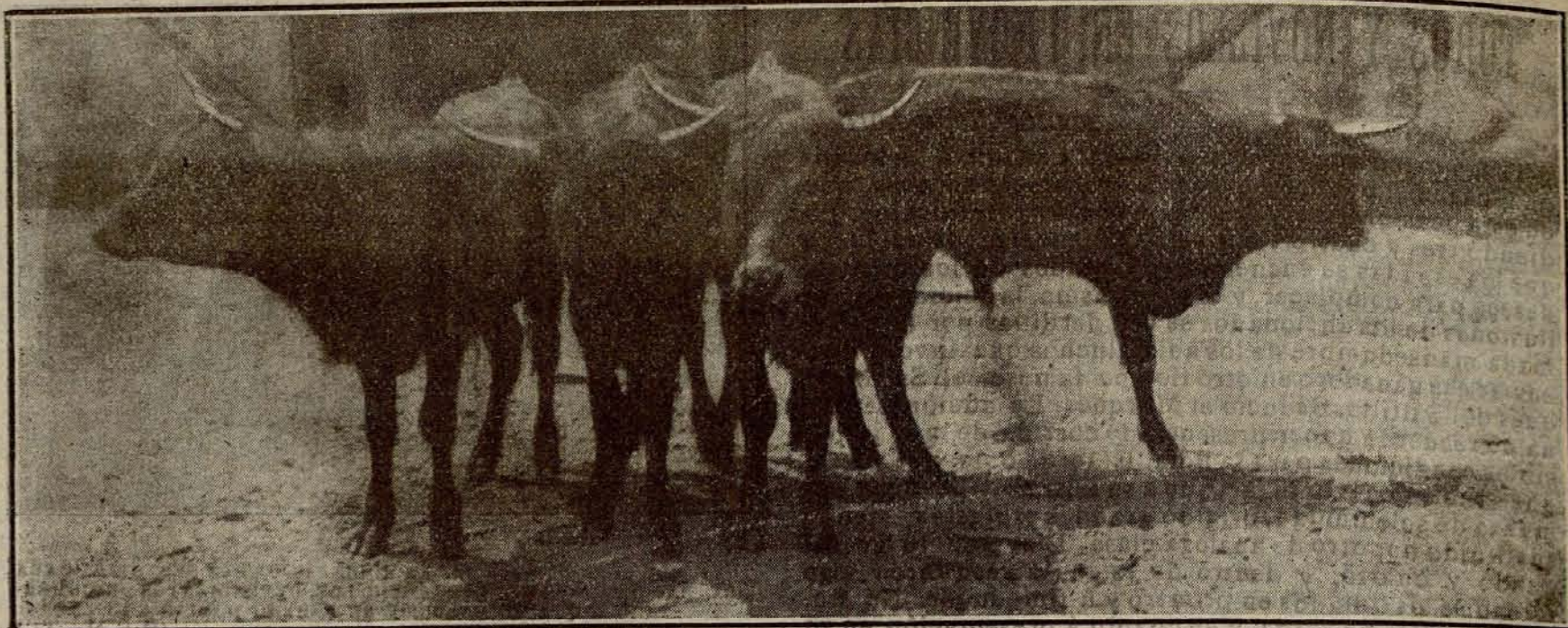
Barcelona (Monumental) 13 Mayo 1917.

La señora viuda de Soler mandó una novillada muy pequeña.

El primero fué retirado al corral por falta de condiciones.

Los restantes cumplieron, tardando la mayoría y acasando algún poder el primero (bis) segundo y tercero. El sustituto, de López Plata, lo foguearon.

“EL RELAMPAGO” Brillo sin igual para lustrar toda clase de pisos y muebles
 Depósito: Droguería de MORENO, Mayor, 35. Teléfono 1.710



LOS BECERROS LIDIADOS EN LA FIESTA DE LOS DEPENDIENTES DE COMERCIO DE SAN SEBASTIÁN Y QUE SE CELEBRÓ EN AQUELLA PLAZA EL 13 DEL MES CORRIENTE

(Fot. Nortón.)

El público, al ver que la presidencia no quería retirar al corral el primer ternero, invadió el redondel y chaqueteó y coleó al inofensivo borreguillo extremeño.

De seguir la Empresa y las autoridades por este camino, tan sin escrúpulos, cualquier tarde se aimará en Barcelona la de San Quintín.

El público barcelonés ha cambiado mucho, está muy «pastueño», pero si tanto y tanto abusan de su bondad, me recelo que ha de llegar el día que no respetará nada ni á nadie.

Razón vá ya teniendo de sobras.

No somos amigos de violencias, pero no dejemos de comprender que tampoco tiene derecho nadie á realizar con el que paga lo que se viene haciendo con los aficionados de esta capital.

Y ni una palabrita más.

VAQUERET.—A pesar de su fama de torerito habilidoso é inteligente, no le vimos tal «punta» en toda la «latosa» becerrada, pues supongo no se reconocerá como habilidoso, el matar dos torillos de dos bajonazos, uno de ellos, el primero, á paso de banderillas y volvierde el rostro al tirar el sable.

Al tercero, lo pinchó varias veces, y ninguna bien, y aunque remató algunos quites, muy pocos, con vistosidad y dió un pase afarolado muy «limpio» y bonito, en general tuvo una tarde «gris», apática, vulgarota, impropia de un novillero que torea todos los domingos y demás días festivos.

NACIONAL.—Tampoco supo ó no quiso sacarles partido á sus tres inofensivos y muy manejables novillejos, y aunque sus incondicionales le aplaudieron repetidas veces, nada digno de mención ejecutó en el interminable plazo de ¡tres horas!! que duró tan deficiente novillada.

Realizó un par de quites y dibujó algún lance con la característica que le ha dado el renombre de que goza,

pero en conjunto, repetimos, tuvo también, como su compañero, una tarde muy deficiente.

DR. BARRABAS

Valencia, 27 Abril.

A pesar de estar llevizrarde hubo una gran entrada en la plaza. La fiesta la componían seis toritos muy bonitos, y finos de la ganadería de la Vinda é Hijos de don Juan Gallardo.

La pelea que hicieron no fué mala, demostrando nobleza, lo cual dió lugar para que «Blanquito» y Belmonte II, pudieran lucir sus habilidades y hacerse aplaudir. De este modo tuvieron en completa atención al público durante el tiempo que duró la corrida, y estáncore á gusto en la plaza, que no es poco en estos tiempos.

Llamó mucho la atención del público el joven «Rosalito», que tanto en banderillas como con el capote, realizó cosas notables, valiéndole grandes ovaciones.

Durante la lidia del quinto de la tarde, se tiró al ruedo un «niño», y fué cogido, creyendo el público que tenía una gran cornada, y resultando luego ileso por milagro.

DON CARPIO

NOTICIAS

Angelete; tiene, entre otras ajustadas las siguientes corridas: 30 y 31 Mayo, en Cáceres; 3, Junio Puerto; de Santa María; 5, Trujillo; 7, Santander; 16, Sevilla y dos en Barcelona; Junio 2, Madrid; 1, Barcelona 1, Valencia, y 16, La Línea.

Celita, muy mejorado de su lesión, marchará un día de estos á Salamanca para entrenarse y ver si reanuda sus tareas el próximo 27 en Madrid.



LAS CUADRILLAS HACIENDO EL PASEO EN LA BECERRADA DE LOS DEPENDIENTES DE COMERCIO EN SAN SEBASTIÁN EL 13 DEL ACTUAL (Fot. Nortón)

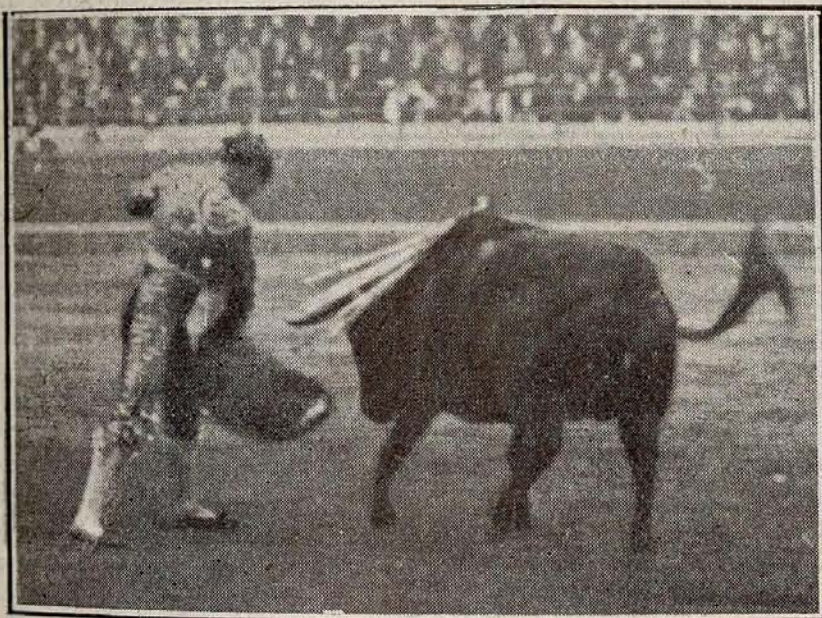
TOROS Y TOREROS

REVISTA TAURINA

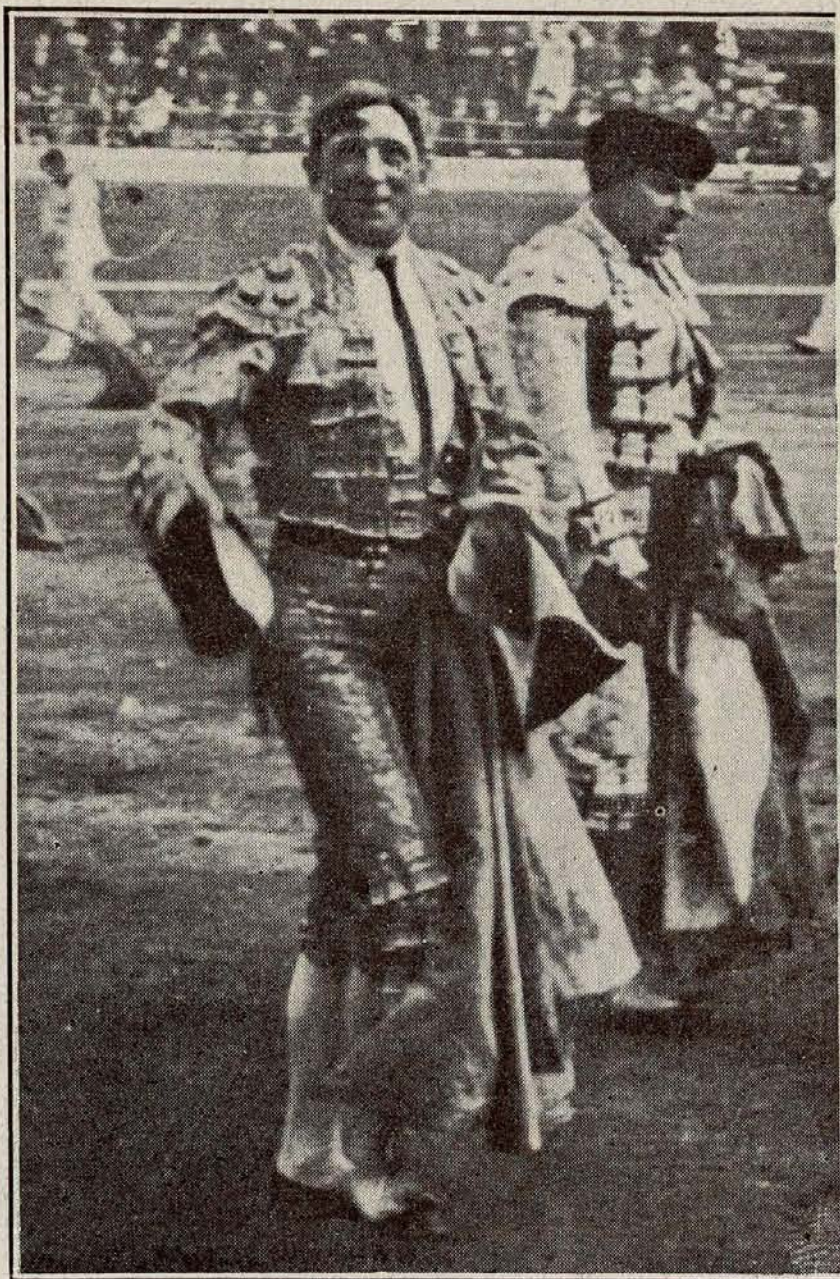
TOROS EN BILBAO EL 2 DE MAYO



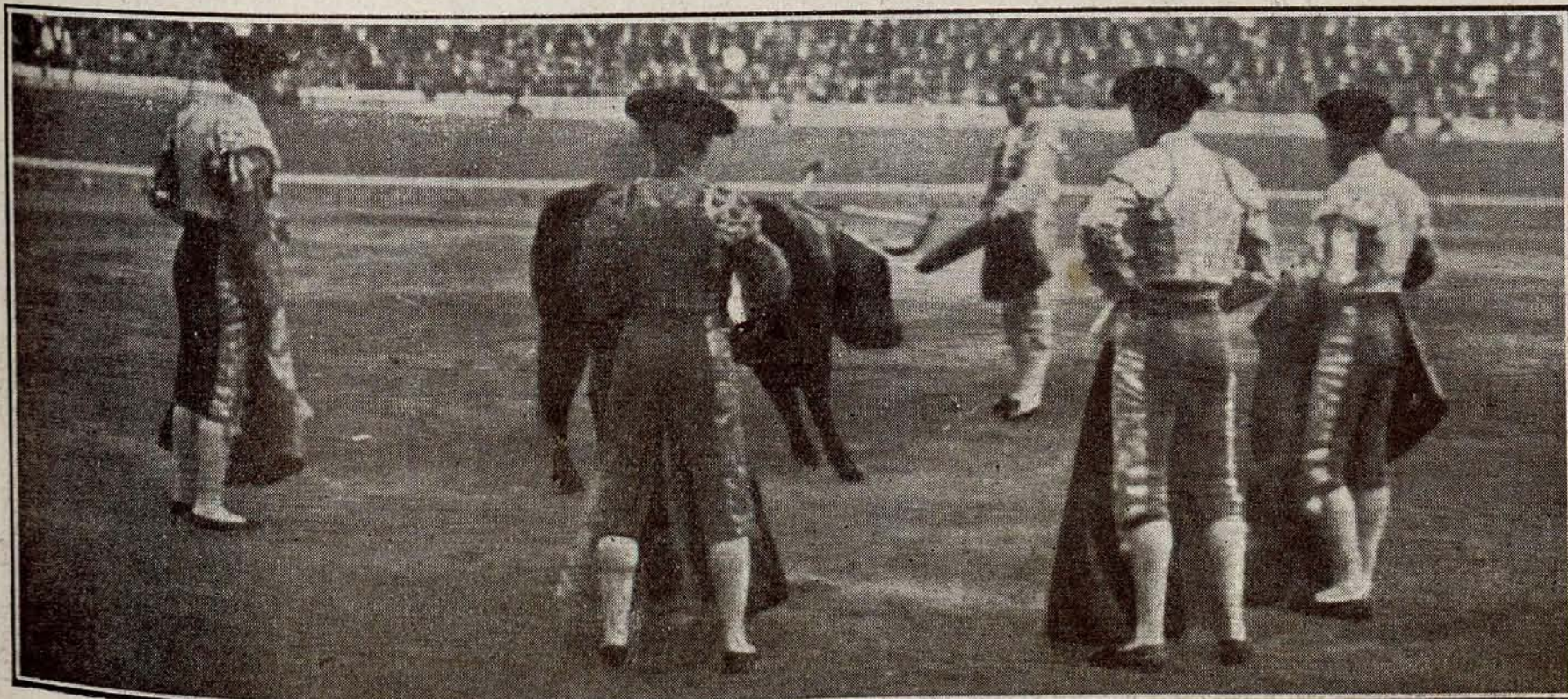
COCHERITO DE BILBAO VIENDO DOBLAR SU PRIMERO



BELMONTE VERONIQUEANDO EL TERCERO



COCHERITO DE BILBAO SALUDANDO DESPUÉS DE LA MUERTE DE SU PRIMERO



GALLITO VIENDO DOBLAR DESPUÉS DE UNA ESTOCADA A SU PRIMERO

TOROS Y TOREROS

NOVILLOS EN LAS ARENAS DE BARCELONA EL 13 DE MAYO



VAQUERITO EN UN AYUDADO AL PRIMERO



NACIONAL REMATANDO UN QUITE EN EL TERCERO



VAQUERITO EN UN PASE Á SU PRIMERO



VAQUERITO MULETEANDO SU PRIMERO

(Fots. Sautés.)

EL HOMBRE DE LAS GAFAS DE ORO

Loritos y guacamayos.—Ganaderos, fenómenos y empresarios. Mosquera y Bombita, buenos amigos —Negocio ruinoso.—¡Nostalgia!..—El santo de D. Indalecio.

No conocía yo á D. Indalecio Mosquera más que por las fotografías publicadas en los periódicos durante los tiempos, inolvidables para los taurómacos, en que fué empresario de la plaza de toros matritense. Mi amigo D. Alfredo Fábregas, íntimo de Mosquera, á cuyo lado, y en el mismo puesto que hoy ocupa con Echevarría, adquirió gran prestigio por su acertada gestión administrativa, se prestó á servirme, con su amabilidad acostumbrada y exquisita cortesía, de introductor de embajadores, vamos al decir, y me dió una carta de presentación para D. Indalecio. Y allá me fuí yo, con mi credencial en el bolsillo, hacia la calle de Ferraz, en busca de un hotelito cuyo dueño llegó á ser, no ha mucho tiempo, el hombre del día, de todos los días...

Mientras el jardinero buscaba á su amo, yo me distraía en el jardín haciendo rabiarse á un lorito, que á picotazos procuraba evitar que yo le hurgase con una ramita por entre los barrotes de la jaula...

Al pie de la escalerilla que da acceso á la casa, una gran ave de vistosísimo plumaje tomaba el sol, acurrucada en el suelo, alicaída, con la preciosa cabecita gacha...

—¿Es un papagayo?—pregunté á Mosquera, que acababa de acercarseme.

—No; es un guacamayo. Está enfermo el pobrecito...

—Veo que es usted muy aficionado á los pájaros.

—Sí, me gustan. Por ahí debe haber más... Pero venga usted... ¿Dónde quiere que hablemos? ¿Dentro de casa ó aquí mismo, en el jardín?

—Aquí estamos muy bien, D. Indalecio.

Y sentados á la sombra de un árbol, en un rincón de aquel delicioso lugar, comenzamos á charlar como dos buenos amigos, como dos amigos de toda la vida...

He de advertir, sin embargo, que Mosquera me había dirigido, antes de saludarme, una mirada escrutadora, con la natural é instintiva desconfianza de los gallegos.

Después, mientras él me contaba «sus cosas», era yo quien le examinaba, mirándole fijamente, á través de las populares gafas de oro, á las niñas pequeñísimas de sus ojos vivos y penetrantes, de color de uva...

—He venido—me decía—con un ganadero en el tranvía. ¡Están que trinan contra nuestra plaza!

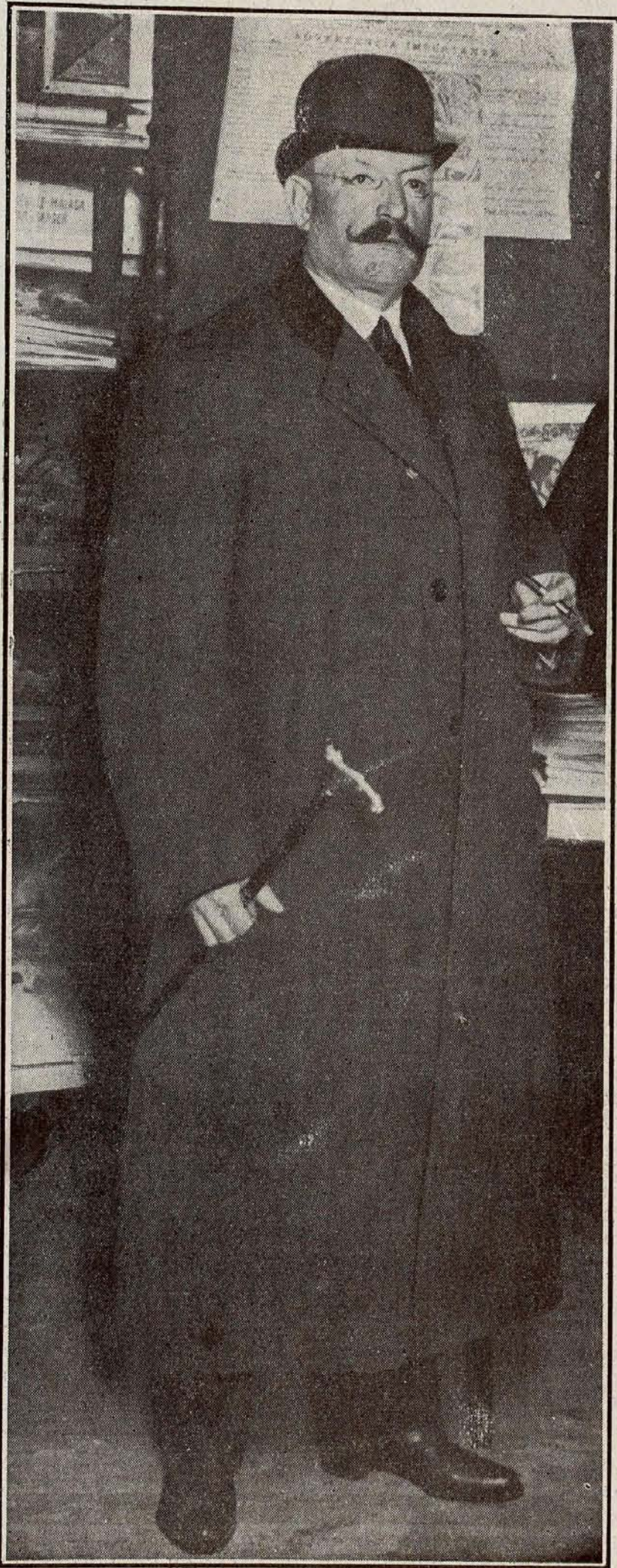
Y mansamente, con mansedumbre de mártir, impropia de su altivez y energía, Mosquera se pasó su buen cuarto de hora comentando el asunto.

—Los empresarios, contra quienes el público descarga sus iras, llamándoles ladrones, etc. etc., no tienen la culpa. Cuando un empresario, por ejemplo, trae toros de Salamanca, es porque no los hay en condiciones en los campos andaluces, no por economizar mil ó dos mil pesetas, como creen algunos. ¿Qué valen dos mil pesetas en este negocio? ¡Bien á gusto las darían los empresarios por no tener que oír ciertas cosas!.. ¿Y qué van á hacer los ganaderos, si no tienen toros? Cuando yo era empresario, los ganaderos me daban toda clase de facilidades. «A ver, Fulano; necesito una corrida» Y Fulano me contestaba: «Elija usted, don Indalecio; todo lo que hay en el campo está á su disposición» ¿Qué más se les puede pedir?

—Lo que ahora pasa, don Indalecio, es que los «fenómenos» sólo quieren lidiar becerros, y las ganaderías que tienen toros...

—¿Cómo que sólo quieren lidiar becerros?—me interrumpió—. De eso sí que tiene la culpa el empresario. En mis tiempos, también se negaban los toreros á lidiar ciertas reses; pero no les valía. ¡Pues no faltaba más! Cuando había una corrida con tipo y arrobos, la toreaban quienes yo quería. Los carteles no los organizan los toreros, sino el empresario. Acuérdesse usted, para no citar más, de aquella corrida de Miura que mandó á la enfermería á «Bombita», con el tendón de Aquiles roto...

Y Mosquera, levantándose de la silla, peroraba fogosamente, tal que si ahora estuviera en su elemento, con los



D. Indalecio Mosquera en la época en que fué empresario [de la Plaza de Toros de Madrid]



Don Indalecio Mosquera en su despacho

brazos en cruz y los ojillos relampagueantes, como un apóstol...

—Lo que hace falta es dar la cara, tener decisión. ¿Imposiciones? ¡Nunca las que no deban admitirse! Yo me arruinaba con «Bombita» y «Machaquito»; mis compañeros de empresa me dejaron solo; aquello iba de mal en peor... ¿Qué más me daba arruinarme con «Bombita» que sin él? Y le dije: «Yo le doy á usted mil pesetas más por corrida y ocho mil por las extraordinarias; pero desaparecen las escrituras abiertas. Usted no es el empresario, sino el torero; yo soy el empresario y yo quien ha de organizar las corridas». Y muy diplomáticamente, eso sí, pues «Bombita» era un caballero en los negocios, rompimos las relaciones de torero á empresario, no las particulares, que todavía conservo cartas muy cariñosas que me escribió Ricardo en el tiempo que no toreó en Madrid.

Mosquera volvió á sentarse, y, ya más calmamente, prosiguió:

—El primer año fué malo, muy malo: perdí cuarenta y cinco mil duros; pero el siguiente ya fué mejor, y poco á poco fui recuperando todo lo perdido y hasta llegué á ganar algo...

—Dicen que un millón de pesetas...

—¡Qué barbaridad! ¡Están locos! Yo no voy á decir lo que gané: sería tonto; pero puede usted asegurar que ni tan siquiera este hotelito lo he comprado con las ganancias, pues ya andaba detrás de él antes de ser empresario. ¡Ah! Y diga usted que he dicho yo, Indalecio Mosquera, que no habrá quien gane un perro chico, porque será imposible, el día que desaparezca lo del concierto económico.

—Pues usted, según he oído, no ha olvidado los tiempos en que fué empresario de la Plaza de Toros de Madrid...

—Ni los olvido... Allá veremos, cuando termine la guerra... Para estas fechas ya debía yo de ser empresa-

rio de una plaza en Madrid, pero no hay quien pueda con la Diputación... Y eso que tomaba parte en el negocio la mayor influencia de España...

—Dicen que el Conde de...

—Ese mismo. Con objeto de no alarmar, ¿sabe usted? á más de Plaza de Toros pondríamos campos de «sport», etc., y lo llamaríamos el «Parque Luna», como ese inglés... Pero...

—Era en el Hipódromo, ¿verdad?

—Sí... Pero...

Y no dijo más. A buen seguro que interiormente dió las gracias al criado que vino á avisar que la comida estaba en la mesa.

—Dispéñeme... Hoy comemos pronto por ser mi santo. Si usted gusta...

—Mil gracias, don Indalecio; que aproveche... y que lo celebre usted felizmente durante muchos años.

—¡Oh! Ya no serán muchos... ¡Tengo más de sesenta!...

Dijo esto con un tono de tristeza que me conmovió. Luego, con tal ironía que me hizo sonreír á mi pesar, explicóme:

—¡Mi santo es bobo! Ahí dentro tengo una imagen suya, con las barbas rubias... ¡Tiene una cara de bandido!... Bueno; pero no es santo, ¿eh? Según he oído, San Indalecio no existe...

Y me acompañó hasta la cancela de la puerta del jardín, diciéndome, en contestación á cierta pregunta mía, que no era ni había sido jamás aficionado á la tauromaquia, de cuyo arte no entendía ni media palabra.

No era fácil adivinar la verdad en la enigmática inmovilidad de sus microscópicos ojos de color de uva... ¡Era el hombre de las gafas de oro!

LUIS URIARTE

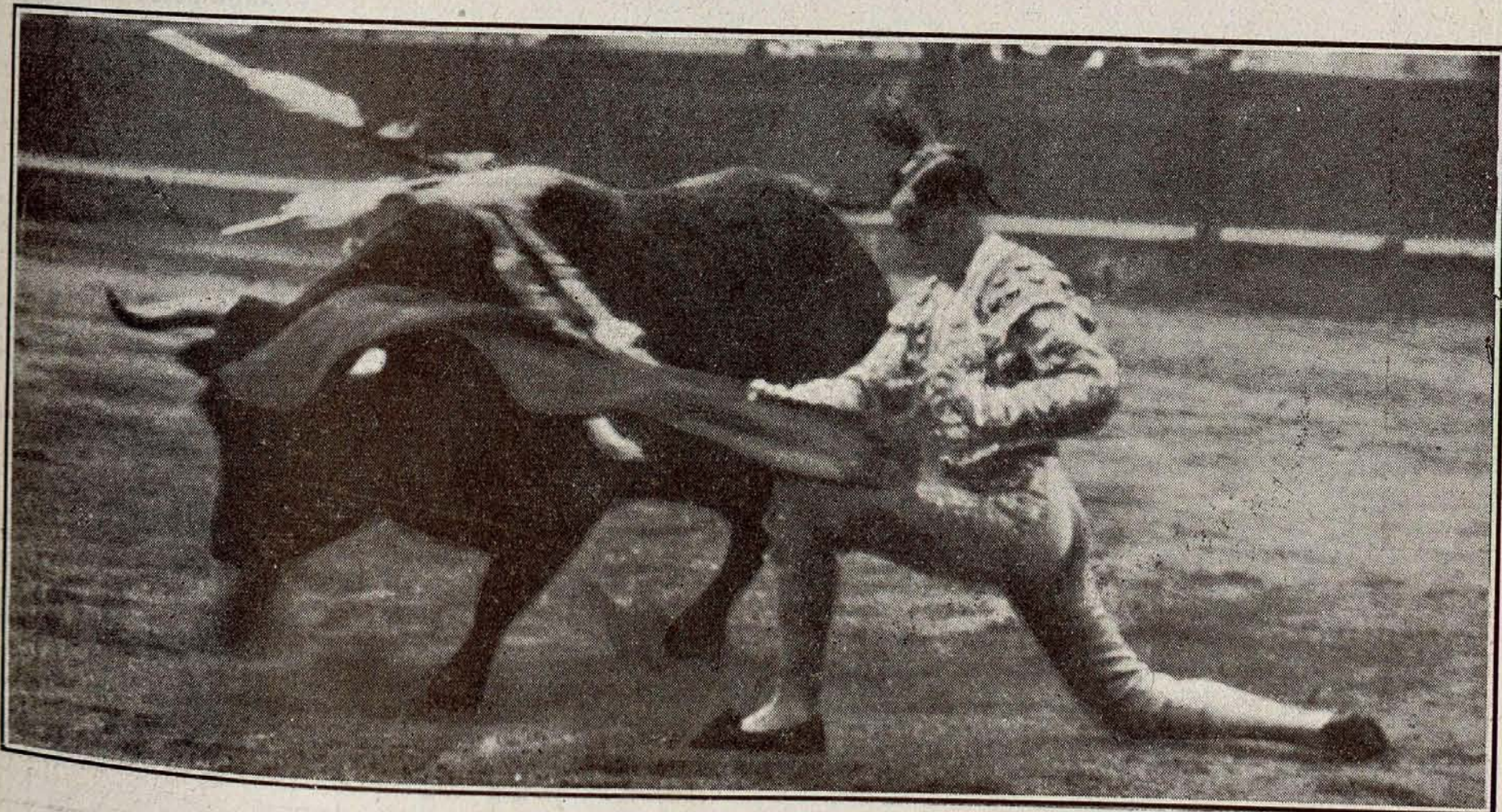
(Fots. Irigoyen.)

TOROS Y TOREROS

TOROS EN BILBAO EL 6 DE MAYO



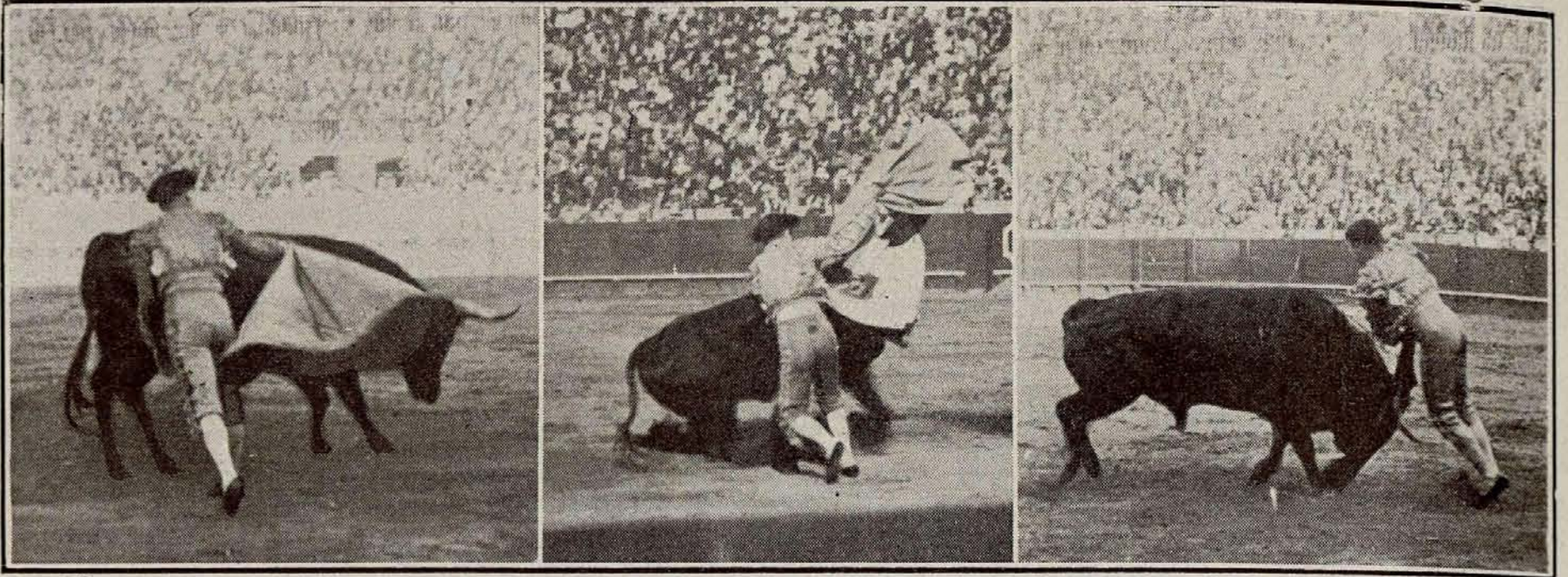
BELMONTE VERONIQUEANDO SU PRIMERO



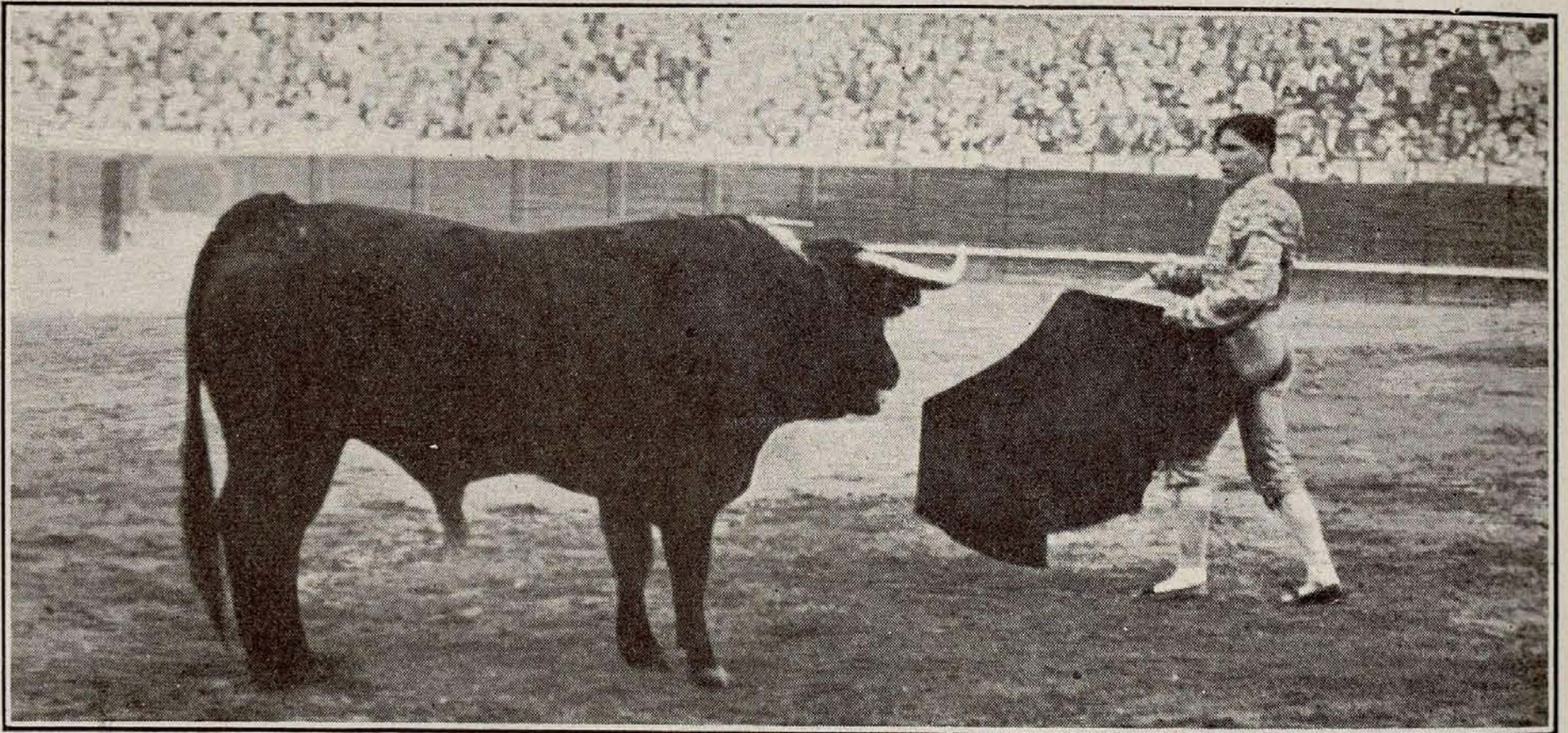
GALLITO EN UN PASE ARRODILLADO

(Fots. Amado.)

NOVILLOS EN SEVILLA Y VALENCIA



SEVILLA 6 MAYO.—ANGELETE REMATANDO UN QUTE EN EL QUINTO.--NACIONAL TORFANLO DE CAPA EL TERCERO.--VALERITO MATANDO EL CUARTO



SEVILLA 6 MAYO.—VALERITO AL INICIAR UN PASE DE MULETA EN EL PRIMERO



VALENCIA 27 ABRIL.—BELMONTE II EN UN AYUDADO POR ALTO AL SEGUNDO.--BLANQUITO EN UN PASE AYUDADO AL PRIMERO
(Fots. M. Vidal C.)

VIA TEATRAL

LA SEMANA EN MADRID

A pesar de lo avanzado de la temporada, la semana pasada ha sido bastante pródiga en estrenos. Los autores no dan paz á la mano. . . ¡Y es natural!, ¿Quién habla de paz en estos belicosos tiempos? ¡Vade ó demo!

Paso y Abati, los inseparables, divertieron en grande á los espectadores del teatro del Pasadizo de San Ginés. *La gentil Mariana*, juguete cómico en dos actos, recordó á ratos el argumento de *Pepita Reyes*, sin que esto sea acusar de plagistas á los autores de aquélla; pues ni el desarrollo de la acción ni el desenlace de la obra, se parecen á los de la obrita quinteriana. Además, y aunque así fuera, «acá» somos partidarios de aquello que dice: «Las ideas no son de nadie, sino de quien las dice como nadie». Los autores de *El orgullo de Albacete* han triunfado una vez más, y en esta ocasión, justicia es decirlo, con gracia fina, de situación, aunque tampoco faltan en *La gentil Mariana* los retruécanos y equívocos.

En Eslava también se estrenó otro juguete cómico, en un acto, de Martínez Sierra, titulado *Contienda electoral*, con el que el autor obsequiaba á Irene Alba en la noche de su beneficio. *La humorada* hizo reír, lo cual quiere decir que gustó. Pero se nos antoja que no es obra para quien tiene las pretensiones dramáticas de Martínez Sierra.

En el Infanta Isabel, César García Iniesta estrenó *Amor paralelo*, un sainete que no llegó á interesar del todo al público. Sin embargo, le aplaudieron y salió al palco escénico. ¿Y cómo no?

También estrenaron en dicho teatro los conocidos periodistas Ezequiel Endérez y Víctor Gabirondo, con mayor fortuna, pues el público supo apreciar las buenas condiciones de dramaturgos que Gabirondo y Endérez revelan en *Noche de lobos*, dramita en un acto de un cuarto de hora escaso de duración. Solamente una cosa hemos de criticar: ¿es necesario que se junten dos individuos, dos inteligencias, para escribir un boceto cuya representación dura un cuarto de hora?

¿Quién de los dos tendrá la culpa de la derrota si fracasa la obra?

¿A cuál de ellos será debida la victoria si triunfa?

Porque si los dos tienen grandes aptitudes de dramaturgos, no es necesario que aunen los esfuerzos; y si uno de ellos no vale para el caso... ¡Vamos, que no hay derecho!

En *Noche de lobos*, se notan ciertas reminiscencias de un episodio de *Tierra baja*. Decimos aquí lo mismo

que un poco más arriba. Y añadimos la enhorabuena á los afortunados autores.

Para fin de semana, en Lara celebró su beneficio la Abadía, con el estreno entre otras obras, del drama sentimental *Las nubes*, de Francisco de Viu, que demostro, siguiendo con su obra las corrientes benaventinas, buenas condiciones para llegar algún día á triunfar en el difícil arte de escribir comedias.

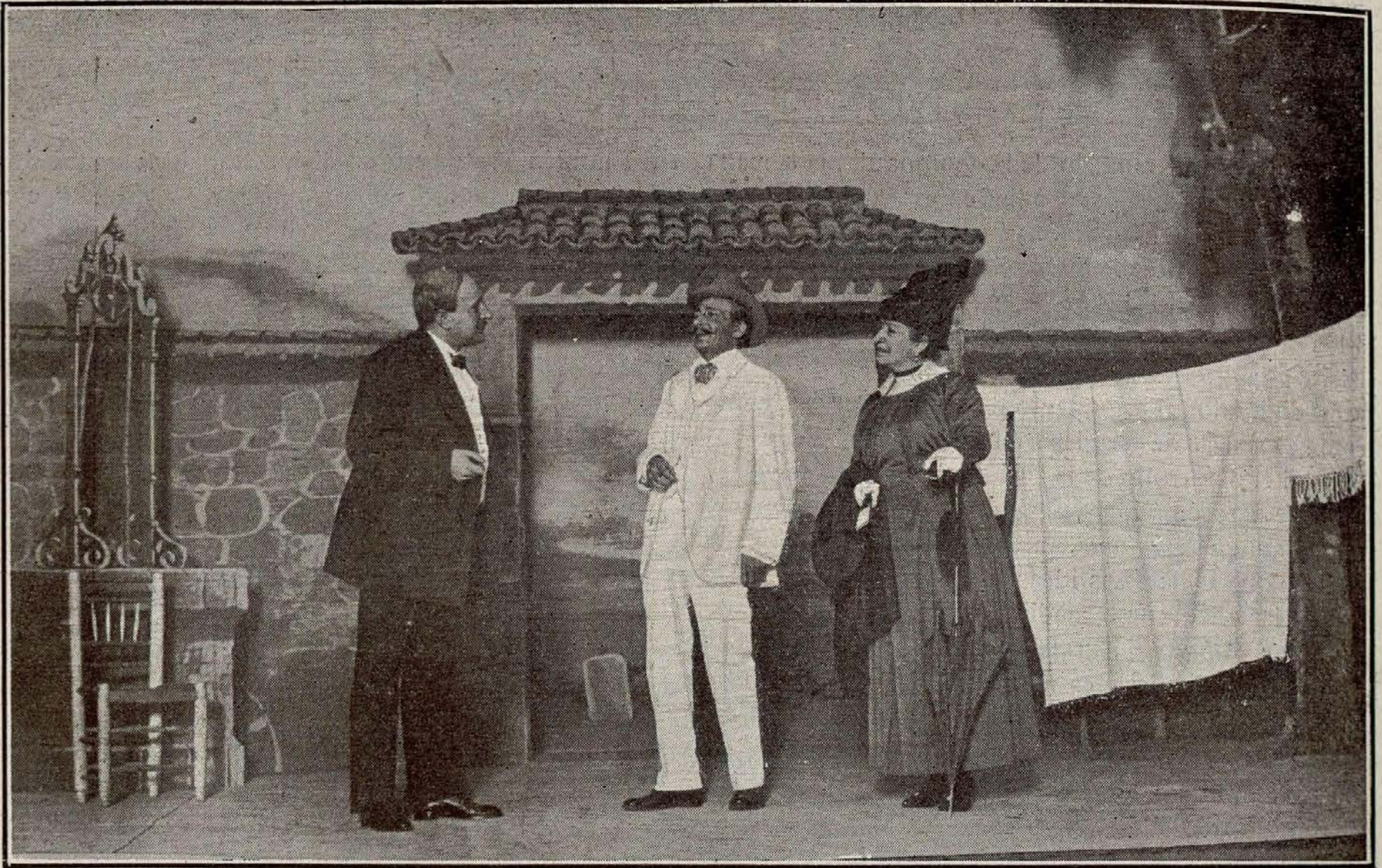
El público aplaudió cortésmente al autor, y con entusiasmo á la Abadía y á Thuiller.



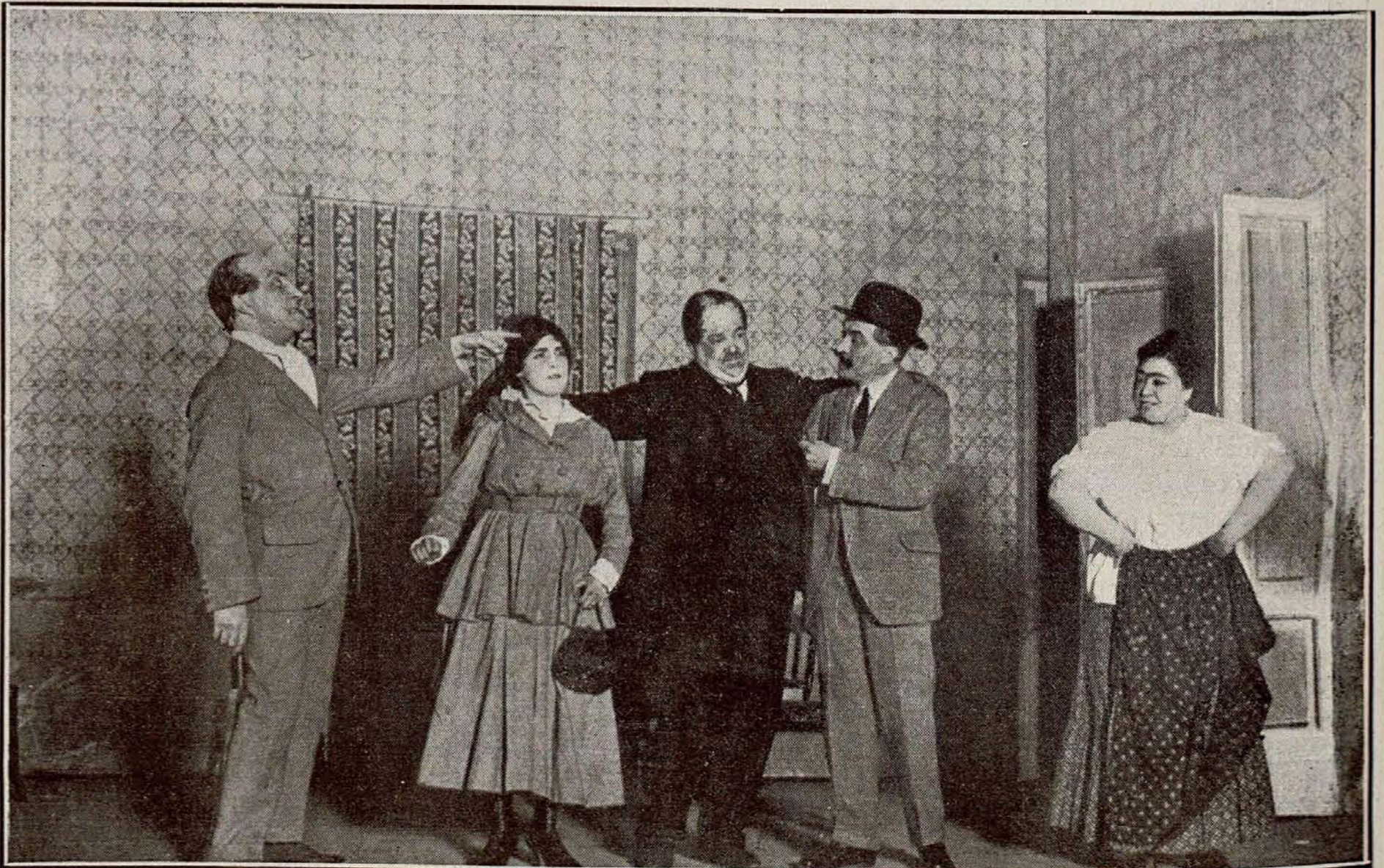
«La Goya» y «La Gioconda», artistas de varietés que actúan en el teatro Lara (Fot. Larregia.)

ARAMIS.

Los estrenos en el Infanta Isabel y Apolo



Infanta Isabel. Una escena de «El Palacio de la Marquesa»



Apolo. — Una escena de «Mantequilla de Soria»